

¿Es natural la no-violencia en los seres humanos?

Carta abierta al profesor Piero P. Giorgi

Querido profesor y colega, como investigador, creo que usted está abierto a todas las hipótesis y que, por lo tanto, aceptará que aporte un punto de vista sobre las tesis que usted presentó el 11 de mayo al Foro Humanista Europeo. Mi intención no es crear una polémica, sino contribuir al debate y a las investigaciones sobre este tema tan preocupante como es la violencia y la no violencia, que en mi opinión son las dos caras de la misma moneda.

Sugerir que el ser humano es no-violento por naturaleza es más que atrevido, especialmente en un mundo en el que la violencia está siendo normalizada y vista como algo natural en los seres humanos, permitiendo que algunos la usen legítimamente.

Permítame, profesor, felicitarle y apoyarle en su búsqueda porque esta idea altera la creencia actual en la violencia natural.

Sin embargo, como humanistas, definimos al ser humano como "*el ser históricos cuyo modo de acción social transforma a su propia naturaleza*".

Descartamos la idea de cualquier naturaleza humana dada al nacer. Nos referimos a una naturaleza en constante evolución posible, sujeta a elecciones permanentes que nos permiten liberarnos de nuestros determinismos, incluida la violencia, como bien explicó Ilya Prigogine. Sartre, por su parte, dijo con lucidez: *Estamos condenados a ser libres*, utilizando nuestra capacidad de elección.

Nacemos ni violentos ni no-violentos y por experiencia podemos decir que para liberarnos del dolor y del sufrimiento oscilamos entre los dos, llegando incluso a justificar la violencia para liberarnos.

Decir que el ser humano es no-violento por naturaleza es, en cierto modo, negar su intencionalidad, que para nosotros es lo que caracteriza la actividad permanente de la conciencia, sabiendo que esta última es el prerrequisito esencial para pasar de la violencia a la no-violencia.

No tenemos un gen de la violencia como usted lo precisa, y añade que nuestro sistema nervioso no está completamente desarrollado al nacer y que la naturaleza no-violenta sólo existe potencialmente. Añadamos que tampoco, por consecuencia, tenemos un gen de la no-violencia.

La no-violencia depende de la conciencia y la resolución de los conflictos depende de nuestra intencionalidad para darles un desenlace no-violento, de lo contrario, como indicó el filósofo René Girard en su libro "La violencia y el sagrado": *Cuando se permite que estalle la violencia, al final es el azar el que resuelve el conflicto*.

Como humanistas, reivindicamos la libertad de elección que nos permita resistir la violencia y rechazar todas sus formas de expresión.

Hoy se hace mucha referencia al origen del homo sapiens y a su carácter no bélico en los primeros tiempos. Algunos antropólogos piensan que solo recientemente hemos entrado en la era de la guerra institucionalizada, con el surgimiento de la metalurgia y el comercio a larga distancia. ¡Pero no existe solo la violencia física!

Los antropólogos siguen investigando sobre la violencia de nuestros antepasados, basándose en estudios de arte rupestre e indicadores que quedan en los huesos, por ejemplo. Pero nunca podemos decir que los primeros homines sapiens no conocieron ni el miedo, ni los celos, ni la envidia, ni el odio, ni el resentimiento, ni la culpa, ni la discriminación, que, como sabemos, son fuente de violencia.

¿Cuándo apareció la violencia física? ¿y psicológica? ¿y la violencia sexual? ¿pues la violencia racial, religiosa y económica? ¿y finalmente la violencia institucional legalizada a través de leyes que benefician a quienes las crean?

Me uno a usted, querido profesor, para actuar a fin de que nuestro "potencial no-violento" pueda expresarse en nuestro mundo en ebullición y me gustaría saber más sobre sus escritos.

Entender las raíces de la violencia y la no violencia es fundamental para nuestra liberación y la investigación es más que necesaria para desactivar los fundamentos que legitiman la violencia y para dar

fuerza a la no-violencia que no es únicamente un no a la violencia, sino un camino hacia la liberación interior.

Philippe Moal, miembro del Centro de estudios humanistas Noesis y del Observatorio de la no-violencia. Madrid, 18 de mayo 2018

Respuesta del profesor P. Giorgi

Querido Philippe,

Gracias por su amable informe que hace referencia a los hallazgos que los antropólogos y neurobiólogos innovadores están proponiendo recientemente sobre la naturaleza humana. Algunos comentarios que ha hecho parecen confirmar la impresión que tuve sobre los problemas de comunicación (relativos al tiempo, al sonido y a los idiomas) que se produjeron durante la conferencia de Madrid. No sé a qué fuente te refieres. Antes de la conferencia puse a disposición una entrevista (disponible en el sitio web en italiano), las respuestas a dos preguntas formuladas en la sesión plenaria del 11 de mayo (en inglés), y el texto de mi contribución en la Mesa de Educación el 12 de mayo (en inglés, pero disponible en español para los cerca de 50 participantes). Estas fuentes se adjuntan a este mensaje de correo electrónico.

También adjunto mis comentarios (en inglés) después de su carta abierta y sus comentarios (en tres idiomas) y una entrevista publicada por el Corriere della Sera (el periódico más importante de Italia).

Pido disculpas por el estilo "arrogante" de los textos cortos. Si pudiéramos pasar un fin de semana juntos, sería más suave y preciso.

Mis mejores deseos. Piero

1) Usted dice "Sin embargo, como humanistas, definimos al ser humano como "el ser histórico cuyo modo de acción social transforma su propia naturaleza". Una muy buena definición que suscribo.

2) "Rechazamos la idea de cualquier naturaleza humana dada al nacer." En el texto arriba indicado dije muy claramente que los humanos (como muchas especies de Carnívoros y Primates sociales) evolucionaron por un proceso biocultural (no sólo biológico). Desafortunadamente, la terminología primitiva utilizada por los medios de comunicación ha equiparado "naturaleza" con "dada al nacer" o "definida por los genes". Utilizo los términos científicos tal como se utilizan y explican en las ciencias biomédicas (donde la cultura forma parte de la biología). En los textos expliqué que los bebés se convierten en seres humanos durante los primeros 4-5 años de vida (alternativamente se convierten en personas modernas o psicópatas o niños lobo). Al nacer son sólo seres humanos potenciales, con un solo sistema orgánico importante (el sistema nervioso) que aún no se ha definido. Así que, una vez más, estoy totalmente de acuerdo con usted, con un problema de terminología que no debería ser definido por los medios de comunicación, especialmente cuando están en juego cuestiones importantes, como la naturaleza humana.

3) "Nos referimos a una naturaleza en constante evolución posible... etc.". Terminología otra vez. Este párrafo se refiere a las personas. La evolución se ocupa de las poblaciones. En cuanto al comportamiento individual, los seres humanos sólo tienen unos pocos "determinismos" (instintos reales). a) Los recién nacidos reconocen a su madre por la voz, el olfato y pues su cara, b) buscan el pezón y lo chupan, y c) al final de un año de edad, si se sumergen suavemente en agua tibia, nadan (al estilo de las ranas), aguantan la respiración y disfrutan de la experiencia. Todos los demás comportamientos se adquieren durante los primeros 4-5 años (incluyendo la postura erguida, el habla y la destreza de las manos) o se aprenden a una edad más avanzada. Por lo tanto, no hay necesidad de "liberarse" de los determinismos: están allí en muy poca proporción sólo en los bebés. En vista de la fuerte tendencia a imitar a los adultos, en los niños pequeños (5-10 años) la cuestión de "ser libre" es muy problemática. Los adultos individuales, si no son distorsionados por la educación, deben volverse críticos e inventivos. Esta es una gran característica humana que puede, muy lentamente y después de las luchas sociales, iniciar un proceso de evolución biocultural (así es como tenemos unas 6.000 culturas en el mundo). El componente "bio" es aportado por predisposición genética (no por definición) y es completado por las mujeres a través de la selección sexual. Una vez más, estamos de acuerdo, si se aclara la terminología.

4) "Decir que el ser humano es no violento por naturaleza equivale, en cierto modo, a negar su intencionalidad, ... etc.". Con al menos 50.000 años (probablemente incluso 100.000 o 200.000 años, pero aún no comprobables) de comportamiento social no violento en general en los cinco continentes, no estamos hablando sólo de "intencionalidad individual", sino de una exitosa estrategia de evolución biocultural que permitió que el Homo sapiens sobreviviera mientras otras especies de Homínidos se

extinguieron. Pero esas otras especies existen desde hace más tiempo que nosotros y estamos en peligro de extinción, por lo que discutir cómo nos hemos vuelto violentos, reciente y sólo culturalmente, es importante para el proyecto de liberarnos del proceso cultural que nos hizo violentos, y seguir repitiéndolo en todas las generaciones haciendo violentos a nuestros hijos. Esto se ha convertido ahora en un proyecto político, para utilizar la terminología moderna. La minoría dominante que quiere que nuestros hijos sean violentos es realmente la que "niega su intencionalidad". Les estoy pidiendo que vuelen más alto (a través del tiempo y el espacio) y podemos tener una mejor reunión de mente.

5) "No nacemos violentos ni no-violentos... Añadamos que tampoco tenemos un gen para la no-violencia...". Estoy totalmente de acuerdo, ahora ves por qué, espero.

6) "Mas no podemos decir que los primeros homos sapiens no conocieron ni el temor, ni los celos, ni la envidia...". Por supuesto que lo hicieron. Pero debemos estar de acuerdo con la definición de "violencia": es un comportamiento social complejo (no un simple reflejo o un "rpto", como lo inventaron los abogados defensores) que implica oprimir, herir y matar a miembros de la propia especie. Las últimas cinco palabras son críticas. "La "agresión" (a menudo intercambiada con la violencia en la literatura) es un concepto muy diferente. Todos los animales son agresivos, porque, a diferencia de las plantas, deben matar a un ser vivo (planta o animal) para alimentarse. Yo lo llamo agresión alimenticia. Pero los animales superiores no se dedican a la matanza sistemática de un gran número de miembros de su propia especie (guerra). Los humanos también son agresivos, pero empezaron a usar sus herramientas de caza para matar a los de su propia especie hace sólo unos 6.000 años, y luego inventaron armas especiales para la guerra. Luego tenemos la violencia estructural, cultural, directa, etc. Todas las especialidades de los humanos. Un nivel insostenible de violencia hombre contra hombre y el hombre contra la naturaleza nos llevará a una rápida extinción. Si amamos a nuestros nietos deberíamos preocuparnos por ello, pero una extraña confianza en la tecnología nos mantiene anestesiados.

7) Su hipotético "homo sapiens" es una invención periodística del "hombre de naturaleza" de J. J. Rousseau. Leí toda su producción y nunca encontré la expresión "noble salvaje", sino la descripción de un idiota solitario que es demasiado estúpido incluso para concebir violencia. A pesar de esto, un libro serio todavía cita a Hobbes y Rousseau. Pero los autores modernos que investigaron muy bien a los cazadores-recolectores nómadas contemporáneos (los mejores modelos disponibles para los humanos paleolíticos y, lo que es más importante, todos los no violentos) son mayormente ignorados. Por cierto, los rarísimos casos de violencia se deben principalmente a los celos.

Bueno, le agradezco sus comentarios que han demostrado que estamos muy cerca de lo que pensamos. He visto su entrevista de 2017 sobre Harmattan y le encargaré el libro "Violence, Conscience, Non-violence" (nueva edición). Escribo "no violento" sin guión, como sugiere nuestro Aldo Capitini, pero espero que pronto sea sustituido por "humano" (no humano).

Mis principales publicaciones en Estudios sobre la Paz están en www.pierogiorgi.org, Menu - Detailed Academic CV - Peace Studies. La hipótesis sobre cómo pasamos de la no-violencia a la violencia en el Neolítico avanzado (Edad de Bronce) se presenta en mi "Origen de la violencia por evolución cultural", capítulo 4 (que hasta ahora no ha sido refutado). Este libro está agotado y se puede descargar gratuitamente en la primera página del sitio web indicado anteriormente. Los libros y capítulos de libros más recientes presentan evidencia actualizada, pero el enfoque es el mismo.

En los últimos 10-15 años sólo fuimos dos (Sponsel y yo) para apoyar una naturaleza humana no violenta. Ahora un número considerable de otros académicos se han unido a nosotros y nos sentimos más seguros. Desde hace dos años he impartido seminarios en escuelas secundarias, centros académicos (principalmente Univ. Otago NZ y Univ. Hawaii, EE.UU.) y asociaciones de promoción social, presentando tres líneas de evidencia en Antropología y seis en Neurociencias en apoyo de una naturaleza humana no violenta. Puedo hablar en inglés, francés e italiano. Espero tener pronto la oportunidad de conocerle.

Mis mejores deseos. Piero, 8 de junio de 2018

Piero P. Giorgi, neurocientífico italiano cuya enseñanza le llevó de Bolonia al Reino Unido, Suiza y luego a la Universidad de Queensland en Brisbane en Australia donde creó una Maestría en Estudios de Paz antes de retirarse en 2004.